

En relación a mí mismo

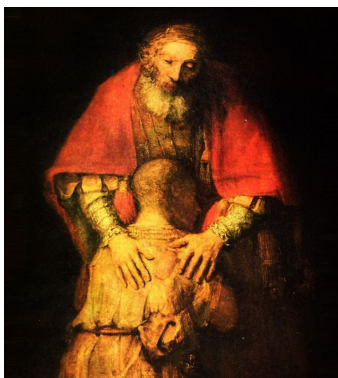
¿Soy un poco mundano y un poco creyente?
¿Cómo, bebo, fumo o me divierto en exceso?
¿Me preocupo demasiado de mi salud física,
de mis bienes? ¿Cómo utilizo mi tiempo?
¿Soy perezoso? ¿Me gusta ser servido? ¿Amo
y cultivo la pureza de corazón, de pensamientos,
de acciones? ¿Nutro venganzas, alimento
rencores? ¿Soy misericordioso, humilde, y
constructor de paz?

¿Qué otras preguntas me debo hacer al examinar la conciencia?

¿Cuáles son las faltas que más cometo y repito?
¿Cuáles serán las causas por las cuales cometo esos pecados?
Por ejemplo: Soy de mal genio: ¿por que será? ¿será que no descanso?
¿Será que me disgusto por pequeñeces que no disgustan a Dios?
(Lo que no disgusta a Dios no me debe disgustar a mí)
¿Será que me preocupo demasiado como si Dios no cuidara de mí
y no me fuera a ayudar? ¿Será que no me conformo con lo que Dios permite que me suceda?
("Todo lo permite Dios para el bien de los que lo aman", dice la Sagrada Biblia).

Otra pregunta:

¿Cuál será el pecado mío que más le está disgustando a Dios?
Si Cristo se me apareciera a ofrecerme quitarme un pecado,
¿Cuál le pediría que me quitara? ¿Qué voy a hacer para tratar de no cometer ese pecado?



La Alegría del Amor de Dios

La confesión no es un sacramento de tristeza, sino de alegría, es el sacramento del hijo arrepentido que vuelve a los brazos de su Padre.

Dice el Papa Francisco que Confesarse es ir hacia el amor de Jesús con sinceridad de corazón y con la transparencia de los niños, no rechazando nunca sino acogiendo "la gracia de la vergüenza" que nos hace percibir el perdón de Dios.

La confesión de los pecados hecha con humildad es eso "lo que la Iglesia nos pide a nosotros". El Papa Francisco, recuerda también la invitación de Santiago: "Confesad entre vosotros los pecados". Pero "no, aclara el Papa, para hacer publicidad", sino "para dar gloria a Dios" y reconocer que es "Él el que me salva. "Algunos dicen: 'Ah, yo me confieso con Dios'. Esto es fácil, es como confesarte por e-mail, ¿no? Dios está allá, lejos, yo le digo las cosas y no hay un cara a cara.

Confesar nuestros propios pecados no es ir a un sillón del psiquiatra, ni ir a una sala de tortura: es decir al Señor: 'Señor, soy un pecador', pero decirlo a través del hermano, para que esta afirmación sea eficaz. 'Y soy un pecador por esto, por esto y por esto'".

**Capellanía Católica de
Habla Hispana
378 Nicholson Street, North Fitzroy,
VIC 3068
Tel: (03) 9482 5362,
0411 206 858
Email: caphismel@yahoo.com**

PASSOS PARA EXPERIMENTAR EL AMOR DEL SEÑOR



ANO JUBILAR DE LA MISERICORDIA

**CAPELLANIA DE HABLA HISPANA
ARCHIDIOCESIS DE
MELBOURNE**

¿Por qué confesarse?

¡Porque somos pecadores! Es decir, pensamos y actuamos de modo contrario al Evangelio. Quien dice estar sin pecado es un mentiroso o un ciego. En el sacramento Dios Padre perdona a quienes, habiendo negado su condición de hijos, se confiesan de sus pecados y reconocen la misericordia de Dios. Puesto que el pecado de uno solo daña al cuerpo de Cristo que es la Iglesia, el sacramento tiene también como efecto la reconciliación con los hermanos.

¿Cómo confesarse?

No es siempre fácil confesarse: no se sabe que decir, se cree que no es necesario dirigirse al sacerdote... Tampoco es fácil confesarse bien: hoy como ayer, la dificultad más grande es la exigencia de orientar de nuevo nuestros pensamientos, palabras y acciones que, por nuestra culpa, nos distancian del evangelio. Es necesario «un camino de auténtica conversión, que lleva consigo un aspecto “negativo” de liberación del pecado, y otro aspecto “positivo” de elección del bien enseñado por el Evangelio de Jesús. Este es el contexto para la digna celebración del sacramento de la Penitencia. El camino a recorrer, comienza por la escucha de la voz de Dios y prosigue con el examen de conciencia, el arrepentimiento y el propósito de la enmienda, la invocación de la misericordia divina que se nos concede gratuitamente mediante la absolución, la confesión de los pecados al sacerdote, la satisfacción o cumplimiento de la penitencia impuesta, y finalmente, con la alabanza a Dios por medio de una vida renovada.



Algunas razones por las que tenemos que confesarnos:

- A) En primer lugar porque Jesús dio a los Apóstoles el poder de perdonar los pecados.
- B) Porque en la confesión te encontrarás con Cristo.
- C) Porque en la confesión te reconciliás con la Iglesia.
- D) Necesitamos vivir en estado de gracia.
- E) Porque necesitamos comulgar.
- F) Necesitamos dejar el mal que hemos hecho.
- G) La confesión es vital en la luchar para mejorar.
- H) Necesitamos paz interior.
- I) Necesitamos aclararnos a nosotros mismos
- J) Todos necesitamos que nos escuchen.
- L) Necesitamos saber si estamos en condiciones de ser perdonados.
- M) Necesitamos recibir consejo.

Algunos ESCUSAS para no confesarse

1. ¿Quién es el cura para perdonar los pecados...? Sólo Dios puede perdonarlos.
2. Yo me confieso directamente con Dios, sin intermediarios
3. Genial. Me parece bárbaro... pero hay algunos peros...
4. Pero... ¿cómo sabés que Dios acepta tu arrepentimiento y te perdona?
5. ¿Porque le voy a decir los pecados a un hombre como yo?
6. Me da vergüenza...
7. Siempre me confieso de lo mismo...
8. Siempre confieso los mismos pecados...
9. Confesarme no sirve de nada, sigo cometiendo los pecados que confieso...
10. Y si el cura piensa mal de mi...

Examen de conciencia

Consiste en interrogarse sobre el mal cometido y el bien emitido: hacia Dios, el prójimo y nosotros mismos.

En relación a Dios

¿Solo me dirijo a Dios en caso de necesidad? ¿Participo regularmente en la Misa los domingos y días de fiesta? ¿Comienzo y termino mi jornada con la oración? ¿Blasfemo en vano el nombre de Dios, de la Virgen, de los santos? ¿Me he avergonzado de manifestarme como católico? ¿Qué hago para crecer espiritualmente, cómo lo hago, cuándo lo hago? ¿Me revelo contra los designios de Dios? ¿Pretendo que Él haga mi voluntad?

En relación al prójimo

¿Sé perdonar, tengo comprensión, ayudo a mi prójimo? ¿Juzgo sin piedad tanto de pensamiento como con palabras? ¿He calumniado, robado, despreciado a los humildes y a los indefensos? ¿Soy envidioso, colérico, o parcial? ¿Me avergüenzo de la carne de mis hermanos, me preocupo de los pobres y de los enfermos? ¿Soy honesto y justo con todos o alimento la cultura del descarte? ¿Incito a otros a hacer el mal? ¿Observo la moral conyugal y familiar enseñada por el Evangelio? ¿Cómo cumplo mi responsabilidad de la educación de mis hijos? ¿Honoro a mis padres? ¿He rechazado la vida recién concebida? ¿He colaborado a hacerlo? ¿Respeto el medio ambiente?

